

EVANGELIZACIÓN

La evangelización de Sáenz Peña se inició con la labor apostólica de los padres franciscanos, que tenían desde 1915 su sede en Quitilipi, ciudad fundada en 1912.

Muchos pobladores saenzpeñenses, con profunda fe y generosidad, donaron terrenos y aportaron dedicación en procura de la necesaria atención religiosa.

En 1918 Agustín Miño Ortiz, hombre humilde, dinámico y emprendedor, relacionado con el acontecer religioso, levantó una casa en la manzana 162 solar “c”, calle 7 esquina 8. La edificación constaba de habitación, cocina, baño, pozo y un salón grande que Miño ofreció para celebrar misa a Monseñor Juan Agustín Boneo, Obispo de Santa Fe, Diócesis a la cual pertenecía en ese entonces Sáenz Peña.

El Obispo mandó al padre franciscano Francisco Giuliano, vicario de la Parroquia de Resistencia, que fue quien celebró el sacrificio eucarístico por primera vez en este pueblo.

El padre Giuliano estuvo por espacio de 20 días y creó una comisión pro templo que presidió Romildo Codutti y más tarde Liberio Nardelli.

En 1920 Anselma Sanabria de Ruiz, paraguaya, que había llegado a Sáenz Peña en 1913, mandó construir una capilla en un terreno de su propiedad. Se fundó oficialmente el 24 de mayo, día de la Virgen María Auxiliadora, Patrona del Agro, a la cual fue dedicada.

La capilla aún en pie, emplazada en Blas Parera (31) entre 8 y 6, frente a la plaza Ramos Mejía, se ha constituido en el edificio histórico por excelencia atento al perfecto estado de conservación que han sabido darle los fieles que a ella concurren.

Fue donada al Obispado de Sáenz Peña en 1957 y pertenece hoy a la jurisdicción de la Parroquia San José.



Capilla María Auxiliadora. Blas Parera (31) entre 8 y 6.